

luta, desde la ausencia total de cualquier material dramático o estético, no ya válido, sino simplemente existente. Film que nació del fracaso de Brigitte Bardot en "Les femmes", de Jean Aurel, y con ánimos de contrarrestarlo (lo que consiguió a efectos de taquilla), su bobalicona fábula poética se vio perjudicada aún más en España por un doblaje pésimo —de una casa especializada en ello— que anulaba la ya débil gracia de los diálogos de Nina Compañeez. La única razón de traer a esta reseña "La muñeca y el bruto" es su carácter de obra típicamente industrial, planeada con exactitud para un consumo bastante ciego, por cierto.

Sin embargo, donde la planificación está llevada hasta sus últimos límites es en "Borsalino", de Jacques Deray (1970), cuyo intento de acoplarse a un patrón tipo "Bonnie and Clyde", pero sólo a escala comercial, ofrece un resultado en nada satisfactorio. El mediocre director de "La piscina", de quien estos días puede verse otra mala película. "Red siniestra" ("La peau des autres", 1965), se ha entregado a un mimetismo que nos hace añorar obras del interés de "Le anarchistes o la bande à Bonnot", de Philippe Fourastié (1968), tampoco llegada hasta nuestras salas. No obstante, y tras el irritante divismo de sus dos principales intérpretes, existe un elemento digno de un estudio detenido y en cuya señalización no quisiéramos caer dentro de los peligros que apuntaba nuestra crítica sobre el libro "Ideología y lenguaje cinematográfico": la presencia de un metalenguaje, en el sentido de un sistema de signos lingüístico que no se refiere directamente a la realidad, sino a otro lenguaje ya existente que, en este caso, sería el establecido por todo el cine negro norteamericano. Similar a lo que ofrecía Sergio Leone en su poco analizado "Hasta que llegó su hora", "Borsalino" ofrece continuas imágenes "hechas al modo de", aunque el sometimiento de Deray a unas previsiones de producción milimetradas al máximo para lograr unos saneados dividendos haya obstaculizado un camino que, recorrido hasta el fin, hubiese sido de notable interés. A señalar algunas supresiones en la versión española que dificultan su comprensión, en es-

pecial aquello que se refiere a las relaciones eróticas de los dos gangsters.

Sólo el ya clásico y molesto "chauvinismo" de la crítica francesa (incluso de la más seria, tipo "Positif" o "Cinéma 70") puede justificar el entusiasmo levantado por "Las cosas de la vida" ("Les choses de la vie", 1969), de Claude Sautet, premio Louis Delluc 1970. Baste con decir que es "Un hombre y una mujer" algo más serio y sin psicologismo, pero con pretensiones metafísico-temporales. Una nueva vuelta a las relaciones individuales con el montaje como protagonista. Muy poca cosa. ■ F. L.

¿Un revolucionario puede ser hermético?: «Cabezas cortadas»

Hasta ahora había sido mi compañero Diego Galán quien se ocupara en TRIUNFO (1) de la crítica de los tres últimos films de Glauber Rocha. Mi imposibilidad durante este año de asistir a los certámenes internacionales y el poco entusiasmo que me procuraban las obras más recientes del propulsor del "cinema novo" brasileño facilitaban nuestra división de trabajo. Y llegado el momento de afrontar «Cabezas cortadas», siento las dudas inevitables al notar que mi opinión va contra la corriente de la crítica responsable española —expresada con motivo de su proyección en el Festival de San Sebastián de este año— y, en definitiva, contra la figura de uno de los mitos culturales más evidentes y significativos de los años sesenta. Y no es temor a una desmitificación fácil o de urgencia lo que me lleva a escribir estas líneas de introducción, sino el recelo de que mi postura nazca de una incompreensión, de una incommunicabilidad no imputable a Rocha, sino a condicionamientos personales del crítico que le pueden llevar hasta la injusticia. Siento una especial reserva ante el cine que hoy nos propone el autor de «Dios y el diablo en la tierra del sol», con su hermetismo lingüístico, su tentación hacia una simbología torrencial cuya interpretación por parte del

espectador es fácil le conduzca desde la ingenuidad a lo gratuito, su espectáculo egocéntrico que siempre presupone una molesta «genialidad». Quizá modificasen estos juicios nuevas visiones del film, esencialmente complejo, más allá de las dos que suelen preceder a mis comentarios. Pero, siempre teniendo en cuenta los puntos de partida mencionados cuya referencia obliga a la más mínima honestidad, vaya mi opinión actual de que «Cabezas cortadas» es una película fallida, muy pretenciosamente planteada, y que sitúa a Glauber Rocha en un difícil callejón sin salida.

Quizá la circunstancia de rodar en un país que no es el suyo ha favorecido la tendencia natural de Rocha de conducir sus imágenes hacia la abstracción, hacia el despojamiento absoluto de todo vínculo narrativo en este caso. Por más que se empeñe el creador de «Terra em transe», no es igual hacer cine «brasil-



leño» que «cine del tercer mundo», sobre todo cuando se realiza en un país como el nuestro, cuyas muy concretas circunstancias socio-políticas marcan, más o menos directamente, tanto la obra propuesta como su comprensión y aceptación por parte del espectador. «Cabezas cortadas» tiene un aire de desconcierto, de desorientación e incluso de desgana o apatía (y, por supuesto, no me refiero a todo el desequilibrio que Rocha ha buscado voluntariamente) muy similar al que puede comprobarse en los primeros films de la mayoría de los cineastas emigrados a Hollywood antes y después de la

segunda guerra mundial —y pienso, por ejemplo, en un Jean Renoir— o desde Hollywood tras la represión antizquierdista de los primeros años cincuenta. Las películas anteriores de Glauber Rocha, con la posible excepción de «Der leone have sept cabeças» que rodó en el Congo-Brazzaville, se caracterizaban ante todo por un completo dominio de los muy-varios componentes expresivos que eran utilizados en el interior de unas imágenes donde violencia, barroquismo operístico o inventiva delirante de puesta en escena reflejaban no sólo una estética muy personal, sino una visión ideologizada del subdesarrollo. Los primeros indicios de desequilibrio ya estaban presentes en «Antonio das Mortes», donde los peor intencionados vieron un recital folklórico-progresista mezclado con fabulaciones revolucionarias y regusto por el melodrama. Seguramente como reacción a verse reducido a «cineasta número 1 del Arte y Ensayo europeo», Rocha planteó su ex-«Macbeth 70» con un mínimo de concesiones al público (por no decir ninguna), con un rechazo absoluto de la narrativa tradicional, con una continua ruptura del lenguaje que, si siempre es estimulante y necesaria, plantea graves problemas de comunicación a un autor que se autodefine como revolucionario y portavoz de los deseos de liberación de unos pueblos oprimidos.

Dentro de la trayectoria creativa de Rocha, «Cabezas cortadas» viene a ocupar el mismo puesto que «Pierrot, le fou» para Godard, «Teorema» para Pasolini o «Cul de sac» para Polanski. La influencia de los primeros es totalmente perceptible en el film analizado, aunque en lo que posee de exhibicionista y autosuficiente su ubicación más perfecta sería junto a «La mujer maldita» («Boom!»), de Losey. La interrogante de Rocha, de seguir en su camino de fábulas poético-revolucionarias, es capaz de llegar hasta «Week-end», «Medea» o «La semilla del diablo», o se estanca definitivamente en un cine lleno de largos planos-secuencia cerrados en sí mismos, de violencia estilizada y momentos, sin duda, geniales. En un cine también gratuito, también complaciente hacia sí mismo y contradictoriamente redentorista. ■ FERNANDO LARA.

TRIUNFO RECOMIENDA

CINE MADRID

EL JARDIN DE LAS DELICIAS, Saura (Pompeya). EL ULTIMO HURRA, Ford (Rosales). IVAN EL TERRIBLE, Eisenstein (California). PERSONA, Bergman (Falla). CABEZAS CORTADAS, Rocha (Gayarre y Palaco). LOLA MONTES, Ophüls (Infantas). BOLERO DE AMOR (cortometraje), Setrú (Rex). ESPARTACO, Kubrick (Real Cinema). DEJADLES VIVIRI (documental), Zuber (Pez. Tivoli). ASI NO SE TRATA A UNA DAMA, Smight (Pelayo). COMANDO SECRETO, Smight (Munoz Secal). EL COMPROMISO, Kazan (Avenida). EL DETECTIVE, Douglas (Pelayo, Salaberry). EL DOCTOR FRANKENSTEIN, Whale (Salón de Barandá). EDIPO, EL HIJO DE LA FORTUNA, Pasolini (Aravaca, Extremadura). EN BANDEJA DE PLATA, Wilder (Olympia). ESCALVOS DEL HANNA, Lowell Rich (Montecarlo, Nerváez). EL ESTRANGULADOR DE BOSTON, Fleischer (Lapiedra, Lepanto). FANGO EN LA CUMBRE, Donner (San Carlos). HASTA QUE LLEGO SU HORA, Leone (Felipe III). LA MATANZA DEL DIA DE SAN VALENTIN, Corman (Tebúan). SIEMPRE ESTOY SOLA, Clayton (Alicia Palace, Aiv). El Espectolito, Juan de Austria). VIVAN LOS NOVIOS!, Berlinga (Goya, San Diego).

BARCELONA

FESTIVAL TRUFFAUT (Alexis). CABEZAS CORTADAS, Rocha (Arcadia). EL MANUSCRITO ENCONTRADO EN ZARAGOZA, Has (Publi Cinema). BOLERO DE AMOR (cortometraje), Setrú (Publi Cinema). DARLING, Schlesinger (Rex). EL BAILE DE LOS VAMPIROS, Polanski (Rivoli). EL VIAJE A PICARESCA Y EL PUNTO DE VISTA, Francisco Rico (Sala Barral). LOS OCHO NOMBRES DE PICASSO, Rafael Alberti (Kairós). T E A T R E I N D E P E N D E N T A C A T A L U N Y, Gonzalo Pérez de Oleguer (Brugera). APUNTES SOBRE POESIA ESPAÑOLA DE POSGUERRA, Félix Grande (Taurus). LA LITERATURA ALEMANA DESDE THOMAS MANN, Hans Mayer (Alianza Editorial). NIHILISMO Y ACCION, Fernando Sabater (Taurus). LA FILOSOFIA DE ESQUILO, Georges Thompson (Ayuso). HISTORIA DE LA CIVILIZACION EUROPEA, C. Delmas (Dikoo Tau. Colección «Qué sé?»). LA POLUCION ATMOSFERICA, A. Routsael (Dikoo Tau. Colección «Qué sé?»). EL FEMINISMO IBERICO, Maria Aurelia Capmany (Tau). LOS GITANOS, UNA CULTURA «FOLK», DESCONOCIDA, Francesc Escay. Dibujos de Isidro Nonell (Nova Terra). DE LA VIDA DEL SEÑOR ETCETERA Y OTRAS HISTORIAS, Carranque de Ríca (Helios).

LIBROS

MOLLOY, Samuel Beckett (Alianza Editorial). OBRAS DE JULIO VERNE (Aguilar). CABBALLERIA ROJA, Isaac Bebel (Alianza Editorial). LA NOVELA DE LA PICARESCA Y EL PUNTO DE VISTA, Francisco Rico (Sala Barral). LOS OCHO NOMBRES DE PICASSO, Rafael Alberti (Kairós). T E A T R E I N D E P E N D E N T A C A T A L U N Y, Gonzalo Pérez de Oleguer (Brugera). APUNTES SOBRE POESIA ESPAÑOLA DE POSGUERRA, Félix Grande (Taurus). LA LITERATURA ALEMANA DESDE THOMAS MANN, Hans Mayer (Alianza Editorial). NIHILISMO Y ACCION, Fernando Sabater (Taurus). LA FILOSOFIA DE ESQUILO, Georges Thompson (Ayuso). HISTORIA DE LA CIVILIZACION EUROPEA, C. Delmas (Dikoo Tau. Colección «Qué sé?»). LA POLUCION ATMOSFERICA, A. Routsael (Dikoo Tau. Colección «Qué sé?»). EL FEMINISMO IBERICO, Maria Aurelia Capmany (Tau). LOS GITANOS, UNA CULTURA «FOLK», DESCONOCIDA, Francesc Escay. Dibujos de Isidro Nonell (Nova Terra). DE LA VIDA DEL SEÑOR ETCETERA Y OTRAS HISTORIAS, Carranque de Ríca (Helios).

(1) En los números 417, 425 y 432 de nuestra revista.